

PAPEL DEL PROFESOR EN LA ENSEÑANZA DE ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE

AUTOR: Francisco E. Salcedo Iglesias¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: Departamento Docente-Methodológico. Universidad de Las Tunas. Ave. Carlos Juan Finlay s/n. Buena Vista. Las Tunas. Código Postal 75200. Cuba. E-mail: fcosalcedoi@ult.edu.cu

Fecha de recepción: 21 - 06 - 2012

Fecha de aceptación: 20 - 07 - 2012

RESUMEN

Tomando en consideración que los tiempos presentes y futuros reclaman de un estudiante capaz de poner en práctica estrategias adecuadas para aprender que sean el resultado de decisiones conscientes, intencionales y contextualizadas de cómo proceder para lograr determinado objetivo de aprendizaje, se aborda en este trabajo el tema del importante papel de profesor en la enseñanza de estrategias de aprendizaje mediante sus estrategias de enseñanza, para analizar cómo a través del propio desarrollo de su asignatura y mediante el empleo de diversos métodos puede alcanzar este fin. Para ello se analizaron documentos, se hizo una revisión bibliográfica, la exposición de algunas experiencias, valoraciones y reflexiones personales que pusieron en evidencia una gran coincidencia entre las concepciones expuestas acerca de los métodos que debe utilizar el profesor para contribuir a la formación de estrategias de aprendizaje en los estudiantes. En ellas se destacan la posibilidad de seguir las recomendaciones que se derivan de las reflexiones y vivencias de los expertos; el uso de preguntas para guiar al estudiante en su razonamiento, así como otras formas de ayuda, digamos, la modelación y el adiestramiento; la reflexión a posteriori sobre el proceso seguido para alcanzar un fin y su comparación con los de otras personas y además la realización de actividades cooperativas.

PALABRAS CLAVE: Estrategias de aprendizaje; Métodos de enseñanza; Estrategias de enseñanza; Papel del profesor.

TEACHER'S ROLE IN THE TEACHING OF LEARNING STRATEGIES

ABSTRACT

Taking in consideration that the present times and futures claim of a student able to put in practical appropriate strategies to learn that they are the result of conscious, intentional decisions and contextualized of how to proceed to achieve certain learning objective, it is approached in this work the topic of the important professor paper in the teaching of learning strategies by means of

¹ Máster en Ciencias de la Educación Superior. Profesor Asistente. Asesor del Departamento Docente-Methodológico. Universidad de Las Tunas. Las Tunas. Cuba.

their teaching strategies, to analyze how through the own development of their subject and by means of the employment of diverse methods it can reach this end. Documents were analyzed, a bibliographical revision was made, the exhibition of some experiences, valuations and personal reflections that put in evidence a great coincidence among the exposed conceptions about the methods that the professor should use to contribute to the formation of learning strategies in the students. In them they stand out the possibility to follow the recommendations that are derived of the reflections and the experts' experience; the use of questions to guide the student in their reasoning, as well as other forms of help, let us say, the modeling and the training; the reflection to posteriori on the followed process to reach an end and their comparison with those of other people and also the realization of cooperative activities.

KEYWORDS: Learning strategies; Methods of teaching; Teaching strategies; Teacher's role.

INTRODUCCIÓN

La necesidad de preparar a las generaciones presentes y futuras para asumir un papel más activo y creador en el proceso de construcción de su propio desarrollo, en beneficio de la sociedad, es una preocupación actual de todos los que de una forma u otra asumimos una parte de la responsabilidad en el logro de ese propósito. Esto equivale a decir que hay que lograr que el estudiante sea capaz de aprender a aprender, lo que significa prepararlo para que pueda dirigir su propio aprendizaje poniendo en práctica estrategias apropiadas que sean el resultado de decisiones conscientes, intencionales y contextualizadas de cómo proceder para lograr determinado objetivo relacionado con su aprendizaje.

En ese loable empeño los profesores tienen una enorme responsabilidad pues son los que a través de la enseñanza pueden lograr que el alumno aprenda cómo se aprende. Ellos tienen la posibilidad de conducir el complejo proceso de desarrollo de estrategias de aprendizaje mediante sus estrategias de enseñanza. De esto se desprende la importancia de este estudio acerca del papel del profesor en esta tarea, pues nos permite clarificar el alcance de su influencia y ratificar el criterio de que para educar estrategias hay que ser un estratega.

Consideramos que al plantearnos como finalidad de este trabajo el análisis del papel del profesor en la formación de estrategias de aprendizaje a través del propio desarrollo de la enseñanza de su asignatura y mediante el empleo de diversos métodos, hemos hecho una contribución al proceso de sistematización de los conocimientos existentes al respecto en la literatura consultada y nos acercamos a la comprensión de su posible aplicación.

Para la realización del estudio tomamos en consideración las ideas expuestas en los trabajos localizados que contenían información con mayor validez relacionada con el objetivo propuesto, además los libros y los artículos

originales de información primaria o de revisiones anteriores seleccionados son contentivos de concepciones esenciales sobre los métodos para la enseñanza de las estrategias de aprendizaje, por lo que son un referente necesario para cualquier estudio sobre el tema.

Fue utilizado esencialmente el método teórico de análisis-síntesis y valoraciones y reflexiones personales. El resultado se obtuvo mediante la lectura y análisis crítico de las ideas expuesta los artículos que se refieren al papel del profesor en la formación de estrategias de aprendizaje a través del propio desarrollo de la enseñanza de su asignatura y mediante el empleo de diversos métodos, llegando a una síntesis de los aspectos más importantes planteados en ellos para abordar la solución del problema.

DESARROLLO

I. Estrategias de Aprendizaje: papel del profesor.

El estudio de los trabajos acerca del tema de las estrategias de aprendizaje permite comprender que este es un asunto de enorme importancia en la actualidad educacional y que son diversas las acepciones que se le atribuyen a este concepto, tanto en sentido estrecho como amplio. En esta línea el razonamiento Monereo y Pérez Cabani (1996) plantean:

Así, las estrategias de aprendizaje se han conceptualizado como un conjunto de operaciones mentales y procedimientos de codificación, adquisición, retención y evocación (Rigney, 1978; Weinstein y Mayer, 1986), como planes generales para lograr objetivos instruccionales (Snowman, 1986), como procesos generales de control cognitivo (Poggioli, 1989), como una combinación de habilidades cognitivas que se activan frente a situaciones percibidas como demandas de aprendizaje (Schmeck, 1989), como procesos de mediación cognitiva (Monereo, 1990) o como sistema de autorregulación cognitiva (Zimmerman, 1990). (p.66)

Este panorama nos permite comprender que a pesar de la relación y la complementación de estas definiciones es preciso, para ganar en coherencia interna, dejar planteado de forma explícita la que guiará el proceso de reflexión en este trabajo.

Si tomamos en cuenta que en esas definiciones se habla de procedimientos, objetivos a lograr, situaciones percibidas, mediación cognitiva y autorregulación cognitiva, como elementos esenciales de la actuación estratégica, entonces nos parece adecuado usar la conceptualización propuesta por Monereo y Pérez Cabani (1996) que se define así:

“procesos de tomas de decisiones, conscientes e intencionales, en los cuales el alumno elige y activa, de manera coordinada, aquellos conocimientos declarativos y procedimentales que necesita para cumplimentar una determinada demanda, en función de las condiciones de la situación en que se produce dicha demanda”.(p.66)

Comprendido así, entonces el estudiante actúa estratégicamente cuando tiene una finalidad y objetivo consciente y conociendo las características específicas de la situación en que se encuentra, determina y organiza la aplicación de los procedimientos de aprendizaje.

Cabe, entonces preguntarnos: ¿Tiene el profesor alguna implicación en el proceso de formación y desarrollo de las estrategias de aprendizaje de sus alumnos?; ¿Cual es el papel del profesor en este sentido?

Si comprendemos el carácter bilateral del proceso de enseñanza-aprendizaje será fácil entender que el profesor al guiar el desarrollo de sus alumnos a través de ese proceso no solo lo hace proporcionándoles la adquisición de los conocimientos necesarios, sino también, experiencias, normas, valores, la técnica, los modos de actuación, los hábitos y las habilidades.

El accionar del profesor -su estrategia de enseñanza- puede servir de modelo a los estudiantes para su actuación estratégica. No obstante, no podemos desconocer que el estudiante en este nivel ya ha ido adquiriendo recursos estratégicos y que se enfrenta a las nuevas situaciones de aprendizaje a partir de ese referente o grado de competencia cognitiva alcanzado, lo cual puede entorpecer o facilitar la adquisición de nuevas estrategias implícitas o explícitas en la actividad del profesor. En este sentido, en estudios realizados por Monereo y Pérez Cabaní (1996) se constató que “determinadas estrategias de enseñanza favorecen o dificultan la utilización de determinadas estrategias de aprendizaje” (p.78).

El profesor por su preparación y experiencia está llamado a mediar en el proceso de construcción del conocimiento por parte del alumno guiando y facilitando el aprendizaje. Para ello el profesor debe desde la propia planificación curricular concebir no solo los conocimientos sino también otros elementos didácticos entre los que se debe encontrar las habilidades y los hábitos -que se refiere a los distintos modos de asimilación de la actividad- y que constituyen recursos estratégicos importantes por sí mismos o como elementos dentro de un sistema estratégico o estrategia mayor. La selección consciente por el profesor de un conjunto de acciones encaminadas a alcanzar determinado objetivo se convierte de hecho en un modelo para el estudiante que puede reflexionar sobre su forma personal de aprender y tomar decisiones al respecto.

El profesor si quiere enseñar a aprender, enseñar estrategias de aprendizaje a sus alumnos, está llamado en resumen a:

- Enseñarles a reflexionar sobre su propia manera de aprender, ayudándolos a analizar las operaciones y decisiones mentales que realizan, con el fin de mejorar los procesos cognitivos que ponen en acción. (Análisis metacognitivo).

Implícitamente supone que, como docentes, reflexionemos sobre nuestra propia manera de planificar, presentar y evaluar los distintos contenidos de la materia que enseñamos.

- Enseñarles a conocerse mejor como “aprendices”, a identificar el formato y origen de sus dificultades, habilidades y preferencias en el momento de aprender, con el triple objetivo de, por un lado, tratar de anticipar y compensar sus lagunas y carencias durante el aprendizaje, en segundo lugar, conseguir un mejor ajuste entre sus expectativas de éxito y el rendimiento obtenido y, por último, favorecer la adaptación de las actividades y ejercicios presentados a sus propias características; en definitiva ayudarles a construir su propia identidad cognitiva.

Con respecto a nuestro rol de profesores, reconstruir conscientemente nuestros significados como “enseñantes”, con respecto a qué es lo que debe o no enseñarse y cómo debe hacerse para que el alumno aprenda de forma consistente; supone en último término un reconocimiento a nuestras habilidades y carencias como profesores (estilo de enseñanza) que nos sitúa en la tesitura de emprender cambios que mejoren nuestra actuación profesional.

- Enseñarles a dialogar internamente, activando sus conocimientos previos sobre el material a tratar, y relacionándolos de manera sustancial con cada nueva información.

Asimismo mostrar, en ocasiones, nuestros propios diálogos internos con el fin de ilustrar y modelar la forma cómo los contenidos específicos de nuestra materia afectan al razonamiento.

- Enseñarles a ser intencionales y propositivos cuando aprendan y a entrar en las intenciones de los demás, en especial de sus profesores, para ajustarse mejor a sus intenciones y demandas.

Consecuentemente como profesores deberíamos facilitarles la tarea, explicitando nuestras intenciones educativas, lo que conlleva un proceso preliminar de autorreflexión con el fin de clarificarlas.

- Enseñarles que no deben estudiar para aprobar sino para aprender, que únicamente se aprende con profundidad cuando lo aprendido es fruto de un esfuerzo de comprensión y, sobre todo, mostrarles que aprender así es a la larga más rentable porque es más duradero y funcional.

En calidad de profesores podríamos, recordando la máxima de Séneca “los hombres aprenden mientras enseñan”, aprender a enseñar mejor esforzándonos en comprender los motivos que nos impulsan a tomar determinadas decisiones mientras realizamos una sesión de clase.

- Por último, si se nos permite una transgresión morfológica, enseñarles conciencia, en un doble sentido; en relación a los alumnos, enseñarles a actuar de un modo científico en su aprendizaje, convirtiendo las ideas en

hipótesis, comprobando la validez de esas ideas mediante su experimentación o su confrontación con otras ideas, interpretando los resultados obtenidos y reformulando, en su caso, las premisas de partida.

En relación a nuestra intervención como profesionales, tomar en consideración los conocimientos que han producido la investigación educativa sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje para cortejarlos con nuestra práctica docente y reelaborar nuestras ideas sobre cómo debemos enseñar para que nuestros alumnos “aprendan a aprender” (MONEREO, 1995, pp.8-9).

En fin como señala Monereo (1995), “enseñar estrategias implica enseñar al alumno a decidir conscientemente los actos que realizará, enseñarles a modificar conscientemente su actuación cuando se oriente hacia el objetivo buscado y enseñarles a evaluar conscientemente el proceso de aprendizaje o de resolución seguido” (p.8).

Estas consideraciones nos llevan a ratificar que el verdadero aprendizaje es aquel que se adquiere de forma activa y consciente, mediante un sistema de acciones mentales y prácticas emprendidas por el estudiante y que tienen como precedente la orientación y guía del profesor. La ayuda que el profesor brinda al estudiante variará cuantitativa y cualitativamente a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje, es decir, como plantea Pérez Cabaní (1995). “la ayuda requerida en cada momento del proceso será variable en forma y cantidad. A veces, el ajuste de la ayuda pedagógica se conseguirá proporcionando al alumno una información organizada y estructurada; en otras ocasiones, ofreciendo modelos de acción a imitar, en otras, formulando indicaciones y sugerencias más o menos detalladas para abordar los trabajos, o en otros casos, permitiéndole que escoja y desarrolle de forma totalmente autónoma la actividad de aprendizaje”.(p.2)

Todo esto nos lleva a considerar que el profesor podrá contribuir al desarrollo de estrategias de aprendizaje en sus alumnos cuando el sea un ejemplo de cómo se aprenden y se enseñan estratégicamente los contenidos objeto de estudio.

II. Los Programa de las Asignaturas y las Estrategias de Aprendizaje.

Todo intento de aplicación consecuente de una concepción o enfoque teórico requiere de un análisis previo, desde ese punto de vista, del trabajo que se desarrolla a partir de un programa determinado tomando en consideración que el programa expresa la estrategia y táctica curricular para alcanzar los objetivos propuestos a partir de las necesidades sociales.

El programa de la asignatura al incluir la propuesta de aprendizaje y su instrumentación didáctica orienta, de principio, la toma de decisiones de profesores y estudiantes, relacionadas con el logro de las metas planteadas.

El programa de la asignatura debe contribuir a la formación y utilización de estrategias de aprendizaje a partir de promover “el uso reflexivo de procedimientos” en la solución de las tareas docentes.

En los objetivos están expresadas las habilidades y los conocimientos que debemos desarrollar en los estudiantes y con ello los resultados que, de forma integrada, se deben alcanzar.

Las habilidades se desarrollan a lo largo de toda la impartición del programa a través de todo el sistema de actividades de aprendizaje. Los estudiantes durante el proceso de interacción con sus profesores van asimilando estos procedimientos pues éstos los ponen en práctica como parte de la metodología de enseñanza: como señala Monereo (1995), “el proceso de enseñanza-aprendizaje de las estrategias está vinculado a cómo se enseña lo que se debe aprender”(p.34). Para llevar a cabo este proceso se parte de los conocimientos, habilidades y hábitos que los estudiantes poseen y que han adquirido a lo largo de toda la enseñanza precedente.

La enseñanza-aprendizaje de las estrategias se logra a través de las distintas formas de organización del proceso docente-educativo, especialmente mediante la clase y por medio de los métodos, técnicas y recursos didácticos en general utilizados, así como las formas de evaluación aplicadas. Las situaciones de aprendizaje en las que se incluyen los actores del proceso permiten que los alumnos capten, como señala Monereo (1995), “el sentido y significado del uso estratégico de uno u otro procedimiento, y lo apliquen posteriormente de forma autónoma y eficaz”(p.35).

La enseñanza de estrategias de aprendizaje exige, por tanto, al profesor la planificación de situaciones de aprendizaje en las que se pongan de manifiesto su creatividad en la utilización de los métodos que permitan alcanzar ese fin. Por eso consideramos necesario hacer referencia a algunos de los métodos propuestos por diversos autores para contribuir a la formación de estrategias en el aprendizaje.

III. Los Métodos para la Enseñanza de Estrategias.

Al abordar el asunto de los métodos vamos a referirnos solo a los que aparecen planteados en los trabajos de González Pacheco (1993), Monereo y otros (1995) y Pérez Cabaní (1995), pues son contentivos de concepciones esenciales sobre los métodos para la enseñanza de las estrategias de aprendizaje.

En relación con este asunto Monereo (1995) plantea cuatro métodos que según él son los que “han encontrado un mayor eco en la enseñanza de estrategias” (p.39). Ellos son:

- El empleo de “modelos expertos” de pensamiento que ponen de manifiesto y explican, paso a paso, las operaciones mentales que ejecutan mientras aprenden un contenido o realizan una tarea.

En su trabajo “Enseñar a aprender”, González Pacheco (1993) también hace referencia a la necesidad de conocer los conceptos y procedimientos que utilizan los expertos (personas capaces para una ejecución competente) a través del método “análisis de protocolo” para delimitar los procesos

cognitivos y metacognitivos que definen al experto y desarrollar métodos apropiados para el aprendizaje de esas prácticas.

- El uso de pautas de interrogación que cumplen la función de guiar al alumno en la realización de las operaciones cognitivas necesarias para alcanzar un objetivo.

También González Pacheco (1993), señala en el trabajo de referencia que De Corte, propone la enseñanza por preguntas como uno de los métodos de “articulación o verbalización”.

- El análisis y discusión respecto al proceso mental seguido para llevar a cabo una tarea, después de haber realizado ésta.

En este sentido De Corte, citado por GONZALEZ (1993), plantea como método “la reflexión” que permita al estudiante comparar sus procesos cognitivos con los de otros.

- La realización de actividades cooperativas que promuevan relaciones de interdependencia entre los alumnos, de forma que deben consensuarse y compartirse las operaciones de planificación, ejecución y valoración de cada tarea asignada al grupo, etc.

Monereo considera que en sentido general estos métodos tienen la característica de promover la reflexión sobre las distintas formas de aprender un contenido, es decir “favorecen que alumnos y profesores puedan “pensar en voz alta” en las clases y explicitar los procesos cognitivos que les han llevado a aprender o resolver una tarea”. (Monereo, 1995, p.39).

Por su parte González Pacheco (1993, p.10-11) señala:

En correspondencia y vinculado con el problema del aprendizaje del estudiante se han desarrollado experiencias en la Psicología cognitiva en las que se han ido delimitando estrategias de enseñanza que propician el desarrollo a su vez de distintas estrategias cognitivas, entre ellas aquellas de carácter heurístico que promueven el desarrollo de una ejecución competente. En el paradigma del aprendizaje cognitivo, A. Collins y otros (1991), destacan las estrategias siguientes:

1. La modelación que implica la ejecución por el profesor de una tarea de modo que al estudiante se le revele el proceso de su solución.
2. El adiestramiento (coaching) que consiste en observar a los estudiantes mientras resuelven una tarea y ofrecerles pistas, modelos, recordatorios y nuevas tareas que persiguen aproximar su ejecución a la de un experto.
3. El apoyo (scaffolding) se refiere a las ayudas que el profesor puede darle al estudiante para orientarlo en la realización de una tarea. Algunos (E. de Corte, 1990) lo consideran derivado del concepto de Vigotsky de zona de desarrollo próximo.(pp.10-11)

Estas tres técnicas constituyen según E. De Corte, el Centro del “Aprendizaje Cognitivo” y están basadas en la observación, la práctica del estudiante guiada y orientada por el profesor y la retroalimentación. Todas tienen por objetivo la adquisición de un conjunto integral de habilidades cognitivas y metacognitivas.

Otros dos métodos, de acuerdo con este autor, pretende hacerle explícito al estudiante su propia actividad cognitiva y metacognitiva. Ellos son:

1. La articulación o verbalización que comprende cualquier método de lograr que los estudiantes verbalicen su conocimiento, su razonamiento o en el proceso de solución de problemas. Entre ellos se encuentra la enseñanza por preguntas para conducirlos a redefinir su comprensión de los conceptos y procedimientos en diferentes dominios, articular sus pensamientos mientras resuelve un problema o el asumir el rol de crítico o de monitor de actividades grupales.
2. La reflexión que implica capacitar a los estudiantes para comparar sus propios procesos de solución de problemas con los de un experto, con otro estudiante y finalmente con un modelo cognitivo interno de una ejecución competente.

Finalmente, la exploración pretende incrementar la autonomía del estudiante enrolándolo en la solución por sí mismo de un problema, así como en el descubrimiento, identificación y definición de nuevos problemas.

Como decíamos, otro punto de vista que también tiene mucha similitud, en cuanto a los métodos, con los ya expuestos, es el planteado por María L. Pérez Cabaní en su trabajo titulado “Cómo y por qué enseñar y aprender estrategias de aprendizaje en la educación universitaria” (1995), en el que plantea cuatro métodos de enseñanza para lograr que los alumnos construyan su procedimiento de aprendizaje y controlen su utilización, que aunque están referidos a la experiencia de investigación con mapas conceptuales, consideramos puede dárseles una aplicación más general.

Según sus propias palabras:

La función mediadora del profesor para ayudar a los alumnos a construir el conocimiento condicional del procedimiento de aprendizaje (los mapas conceptuales) y favorecer el paso del control del profesor al control del alumno en la utilización de los mismos, se concretó a través de la utilización progresiva de los siguientes métodos de enseñanza:

1. Explicación directa del procedimiento y su utilización, centrándola en cinco cuestiones claves: descripción de las características del procedimiento; explicación del propósito del mismo y beneficios potenciales que ofrece; descripción clara de los pasos a seguir para utilizarlo, aportando ejemplos u otras ayudas instruccionales; explicación de las situaciones o circunstancias en las que el procedimiento puede ser más útil; y exposición de los criterios

que permiten decidir la adecuación o inadecuación de la utilización del procedimiento en una situación determinada. (Duffy et al, 1986, 1987; Winograd y Hare, 1988).

2. Modelamiento metacognitivo del uso regulativo del procedimiento. Consiste en la utilización del procedimiento por parte del profesor, expresando verbalmente los motivos que le conducen a realizar determinadas acciones cognitivas en diferentes momentos de la realización de una actividad. El comentario del profesor deberá incluir su propio proceso de reflexión, de que manera determina el procedimiento que sigue, como soluciona los posibles problemas que van surgiendo, etc. (Graves, 1983; Bereiter y Bird, 1985).
3. Autointerrogación metacognitiva sobre cómo, cuando y porqué utilizar este procedimiento de aprendizaje. En una primera fase, el profesor propone un modelo de interrogación que utiliza como ejemplo en diferentes ocasiones. Posteriormente, los estudiantes, en grupos reducidos utilizan autointerrogación para resolver diferentes tareas, sugeridas por el profesor primero y escogidas libremente después. Finalmente, se sugiere a los alumnos que utilicen la autointerrogación de manera autónoma. (Cassidy y Baumann, 1986; Monereo, 1990).
4. Análisis y discusión metacognitiva entre los alumnos y el profesor. Este método trata de identificar y valorar los procesos de pensamiento subyacentes a un producto o respuesta final, con el objetivo de que el alumno sea consciente de la eficacia de sus propios mecanismos de resolución y de los que utilizan sus compañeros, de manera que pueda, en caso necesario, modificarlos. Incluye el análisis y la discusión sobre los objetivos de la tarea y la relación con los trabajos realizados previamente, los medios para conseguir los objetivos propuestos, las habilidades y la información necesaria, lo que cada alumno ha aprendido del proceso realizado, etc. (Nisbet y Shucksmith, 1986; Alvermann, Dillon y O'Brien, 1990).(pp.3-4)

Como hemos podido ver existe una gran coincidencia entre las concepciones expuestas acerca de los métodos que deben utilizarse para contribuir a la formación de estrategias de aprendizaje en los estudiantes. En ellas se destaca la posibilidad de seguir las recomendaciones que se derivan de las reflexiones y vivencias de los expertos; el uso de preguntas para guiar al estudiante en su razonamiento; así como otras formas de ayuda, digamos, la modelación y el adiestramiento; la reflexión a posteriori sobre el proceso seguido para alcanzar un fin y su comparación con los de otras personas y además la realización de actividades cooperativas.

CONCLUSIONES

El profesor mediante el sistema de actividades docentes, laborales e investigativas que dirige en el proceso de educación profesional pone en práctica estrategias de enseñanza que promueven el proceso de formación y

desarrollo de las estrategias de aprendizaje de sus alumnos apoyándose en sus referentes cognitivos.

Resulta importante que desde la propia planificación curricular el profesor conciba no solo los conocimientos, llamados declarativos, sino también las habilidades y hábitos, pues constituyen recursos estratégicos importantes por sí mismos o como elementos dentro de otra estrategia.

Existe una gran coincidencia entre las concepciones expuestas acerca de los métodos que debe utilizar el profesor para contribuir a la formación de estrategias de aprendizaje en los estudiantes. En ellas se destacan la posibilidad de seguir las recomendaciones que se derivan de las reflexiones y vivencias de los expertos; el uso de preguntas para guiar al estudiante en su razonamiento, así como otras formas de ayuda, digamos, la modelación y el adiestramiento; la reflexión a posteriori sobre el proceso seguido para alcanzar un fin y su comparación con los de otras personas y además la realización de actividades cooperativas.

La preparación de la clase debe incluir en su estructuración metodológica las indicaciones necesarias para realizar el análisis de las estrategias de enseñanza y aprendizaje empleadas durante la misma y derivar de ellos los ajustes favorecedores de un mejor rendimiento.

La tarea de desarrollar en los estudiantes estrategias de aprendizaje plantea la necesidad de garantizar que desde la propia formación profesional del profesor éste adquiera la preparación idónea para aprender y enseñar a aprender estratégicamente.

Los métodos propuestos para el desarrollo de las estrategias de aprendizaje se apoyan y favorecen la comunicación en el aula entre profesores y alumnos y entre los alumnos.

BIBLIOGRAFÍA

Bisaillon, Robert. (1996). La escuela en la encrucijada. El correo de la UNESCO. (abril): pp.24-26.

Colectivo de Autores. CEPES. (1995). Los Métodos Participativos: ¿Una nueva concepción de la enseñanza? Universidad de La Habana.

CUBA. MINISTERIO DE EDUCACION (SA). Enseñar a los alumnos a trabajar independientemente: tarea de los educadores. MINED. La Habana. Empresa Impresoras Gráficas, 31 p.

Chadwick, Clifton, B. (SA) Estrategias cognitivas, metacognición y el uso de microcomputadoras en la Educación, en: La Investigación en las Ciencias Humanas. Fondo Editorial TROPYKOS. Serie Manual Universitario.

Coll, Cesar. (1990) "Significado y Sentido en el Aprendizaje Escolar. Reflexiones en torno al Concepto de Aprendizaje Significativo". En: Aprendizaje Escolar y Construcción del Conocimiento. Paidós, México.

- Collins, A. y otros. (1991). El aprendizaje cognitivo: la visualización del pensamiento. American Educator.
- De Corte, E. (1990). El diseño de ambientes de aprendizajes patentes. Segundo Congreso Internacional para la Investigación de la Teoría de la Actividad, Lahti.
- Díaz Barriga Frida y Aguilar Villalobos, Javier. (1988). Estrategias de aprendizaje para la comprensión de textos académicos en prosa. Perfiles Educativos. (México), No.41-42: pp. 28-41.
- Fernández, M. (1994). La necesidad pedagógica de una tipología de los aprendizajes. Principio de motivación y atribuciones en: Las tareas de la profesión de enseñar. Siglo Veintiuno de España, Editores S.A.
- Ginoris Quesada, Oscar. (2009). Fundamentos didácticos de la educación superior cubana (Selección de Lecturas). Editorial Félix Varela, La Habana, _480 p.
- González Maura, Viviana y otros (1995). Psicología para educadores. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. _ 291 p.
- González Pacheco, Otmara. (1993). Enseñar a Aprender. Material Base del Curso Pos-evento Pedagogía'93. CEPES-UH, Cuba.
- Monereo, Carlos y otros. (1995). Estrategias de enseñanza y aprendizaje. Formación del profesorado y aplicación en la escuela. Barcelona: Editorial GRAÓ.45 p.
- Monereo, C. y Pérez C, M. L. (1996). La incidencia de la toma de apuntes sobre el aprendizaje significativo. Un estudio de enseñanza superior. Infancia y Aprendizaje, 73, pp.65-86.
- Pérez Cabaní, María Luisa. (1995). Cómo y porqué enseñar y aprender estrategias de aprendizaje en la educación universitaria. Informe a la III Jornada de Infancia y Aprendizaje. Marzo, Madrid. 9 p.
- Pérez Rodríguez, Gastón y Nocedo León, Irma. (1989) Metodología de la Investigación pedagógica y psicológica. Primera parte. Capítulo.4. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
- Pidkasisti, P.I. (1986). La actividad cognoscitiva independiente de los alumnos en la enseñanza. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 200 p.
- Quesada, C. Rocío. (1993) ¿Por qué formar profesores en estrategias de aprendizaje? Perfiles Educativos, México.
- Turner Martí, Lidia. (1989). Se aprende a aprender. Lidia Turner Martí, Justo A. Chávez Rodríguez. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. 63 p.
- Vigotski, S. (1987). Interrelación entre Enseñanza y Desarrollo en: El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores. Ciudad Habana.